

aquí conduce por S. Antonio á S. Miguel de Allende, para que se situase á seis leguas de esta población para observar si por ese rumbo venía el enemigo, viniendo á dar parte siempre que fuese fuerza de consideración."

"Dispuso el Sr. Blanco que fuesen pasados los presos á una casa particular, donde estuviesen con más comodidad, sin haberse tomado hasta hoy ninguna providencia sobre ellos."

"Regresó el Capitán Mesa que se había mandado de observación á los Ricos con cuatro hombres bien armados, manifestando que hasta las doce y media del día en que se retiró de allí no se observaba movimiento alguno del enemigo por aquel rumbo. A su vuelta hizo una aprehensión de caballada y mulada perteneciente una parte de ellas y la más considerable al Sr. Auto, y la otra parte á los Sres. Samaniego y Lambarri de S. Miguel Allende. La que pertenecía al Sr. Auto se devolvió desde luego por haberse obligado á dar setecientos y pico de pesos impuestos de préstamo á las monjas de S. Miguel durante nuestra permanencia en aquella población, y la que pertenecía á los otros Sres. se dispuso repartirse entre algunos oficiales de la Brigada á cuenta de sus pagas, y entre la Brigda. del Norte, devolviéndose las mulas sobrantes con el documento respectivo á los dueños."

"Se presentó procedente de Querétaro D. Juan Farías que vive en la calle de Maltos no. 7 trayendo las noticias siguientes: que Mejía había llegado á Querétaro con poco menos de 200 hombs. y dos piecitas: que allí había aumentado su fuerza con cosa de cuarenta hombs. más: que el Gral. Arteaga se encontraba entre Acámbaro y Querétaro en el pueblo de Terécuaro y que todos los días lo esperaban en esta última población; que Mejía no tenía arriba de treinta hombres de caballa.; que de la fuerza que vino á atacar á nuestros rifleros al Puerto de Calderón sólo habían vuelto á Celaya dos hombres, pues todos los demás se dispersaron después de la muerte de Villanueva; que al pasar por Puerto Pinto una Sra. le dijo que había sabido que debían llegar hoy fzas. reaccionarias á Buenavista procedentes de S. Miguel Allende."

"Inmediatamente mandé un explorador á Buenavista, para que se informara en aquella hacienda sobre la exactitud de esta última noticia y con instrucciones de venir á avisar si

el enemigo se dirigía para este punto ó si pasaba para Querétaro junto ó fraccionado para obrar en consecuencia. Se socorrió por la Pagada. de la Brigada á este explorador "

"Tomó el S. Gral. Blanco un caballo de D. Vicente Qunitanilla de esta población (S. José Iturbide) dándole en retribución cuarenta ps., aunque el dueño le manifestó que le habían ofrecido por él ciento ochenta pesos y no lo había querido dar, pero á pesar de esta advertencia insistió en tomarlo, dando la referida cantidad de cuarenta ps."

"Se mandó otro al Rancho del Paso de Sandoval á informarse de las noticias que por allí hubiera del enemigo, debiendo observar cuidadosamente por la encrucijada que forman los caminos de la Venta y el que va para S. Miguel de Allende procedente de S. Luis de la Paz."

"Se socorrió igualmente."

"Se hizo el reparto de los caballos y de las mulas pertenecientes á Lambarri y Samaniego, cuyo pormenor se encuentra en la relación de la Maya. de Ordenes de la Brigada que obra en la Secretaría."

"Día 30."

"Regresó el explorador que se mandó ayer noche á Buenavista, manifestando que no había pasado por allí ninguna fza. para Querétaro, ni viceversa.

Por los exploradores del Sr. Blanco que han regresado, se sabe que hasta ayer á las cuatro de la tarde el enemigo no se movía de S. Miguel Allende."

El anterior nos informa de los movimientos que se ejecutaron hasta el día 30, fecha en que el diario termina.

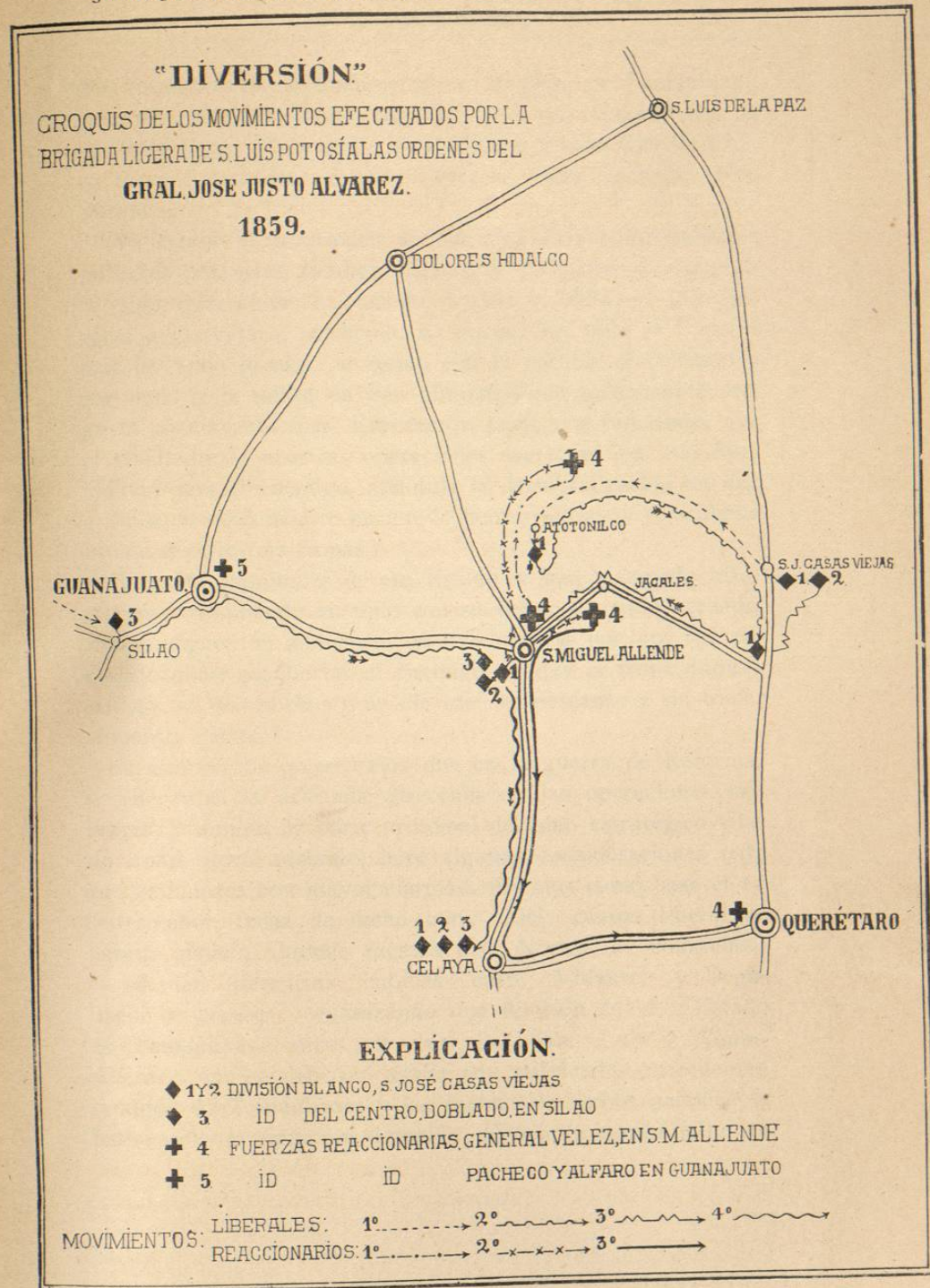
Como ya tenemos conocimiento, las fuerzas del General Vélez ocupaban S. Miguel Allende, aproximadamente con 3,000 hombres y 14 piezas de artillería, contando, entre ellas, las que mandaban los Generales reaccionarios, Manuel Arteaga, Pacheco y Alfaro. Por las noticias que probablemente ha de haber tenido de la aproximación de Doblado, dividió sus fuerzas en dos partes, permaneciendo con cerca de la mitad en San Miguel y enviando el resto conducidas por los Jefes citados á Guanajuato, su base de operaciones. El ge-

neral Alvarez, al tener conocimiento de lo anterior y con la terminante afirmación de Degollado, carta fechada el 28, que transcribí, de que Doblado infaliblemente el 31 estaría en Silao, convino con Blanco en llamarle la atención á Vélez el tiempo necesario para que Doblado batiera el resto de sus fuerzas y pudiera ocupar Guanajuato; lo cual tuvo verificativo, encargándose de ello la Brigada Ligera de San Luis Potosí, que, como se sabe, era á las órdenes del General Alvarez.

Las fuerzas de este último—véase la lámina número 3—salieron en la noche del 30, de San José Casas Viejas, rumbo á Atotonilco, acercándose hasta dos leguas de San Miguel Allende, hicieron algunos disparos de cañón é inmediatamente retroceden pasando más allá de San José Casas Viejas, camino á Querétaro; Vélez las persigue hasta unas dos leguas adelante de Atotonilco, regresando á S. Miguel de Allende y avanzando sobre el camino que va á Jacales, lugar en el que quedó en observación, y habiendo recibido orden del General Miramón para retirarse á Querétaro, quien lo advirtió de que simplemente se trataba de un engaño, así lo hizo, y las fuerzas liberales volvieron á ocupar á San Miguel de Allende. En el croquis también se indica el movimiento de las fuerzas hasta Celaya, lugar de su concentración.

Las anteriores maniobras duraron la noche del 30, el día 31, y hasta la madrugada del primero de Noviembre, y mientras tanto tuvieron lugar otros sucesos de gran importancia. Doblado, el día 31 ocupó la villa de Silao, y en la mañana del primero de Noviembre, como á las ocho, una avanzada de los Generales Arteaga, Pacheco y Alfaro que se acercaba al Capulín le dió á conocer la presencia del enemigo; establece entonces su línea de batalla en la loma llamada de las Animas, allí lo espera y ya que fué oportuno, rompe el fuego de artillería con once piezas, y á los pocos momentos los reaccionarios fueron completamente derrotados. (1) Antes de levantar el campo, envía un extraordinario al Coronel Benito Gómez Farías, que se hallaba en un punto cercano á la Luz, con

(1) Véase la relación de estos hechos en el segundo alcance al n.º 17 del "Boletín oficial del Ejército Federal."



dos Escuadrones de Rifleros de la Brigada de Tamaulipas, para que inmediatamente marchara á ocupar Guanajuato, lo que tuvo lugar. El General Alvarez decia á Don Vicente Chico Sein, Gobernador de San Luis, en carta de 7 de Noviembre:

"Ya estará V. informado de nuestras últimas operaciones militares por estos rumbos, merced á los cuales el enemigo ha sido miserablemente burlado, batido y obligado á replérgarse á Querétaro, perdiendo en pocos días todo el Bajío y más de 2,000 hombs. de tropa, con la notable circunstancia que más de la mitad de este número sirve actualmente con gusto en nuestras filas. Esperamos, pues, con fundamto. que el resultado de nuestras operaciones sucesivas sea más fatal todavía para el enemigo, atendida la desmoralización en que se halla, el desconcierto en que lo hemos puesto y el brillante estado de nuestras tropas."

"Los dos Batallones de ese Estado se han manejado bizarramente., cumpliendo en todo con su deber y siendo verdaderamente dignos de admirarse en una marcha que nos fué necesario hacer pa. burlar al enemigo en que la tropa anduvo 29 legs. en dos noches y un día casi sin descanso y sin tomar alimento alguno."

Es uno de los pocos casos que en la guerra de Reforma, se encuentra la acertada dirección en las operaciones militares; y aunque la parte principal del plan estratégico citado no se llevó adelante, haré algunas consideraciones para que se conozca con mayor claridad. Fijemos como base el 13 de Octubre, fecha de dicho plan. Del campo liberal se habían alejado algunas fuerzas del Norte, á consecuencia de las diferencias habidas entre Vidaurri y Degollado; se estaba organizando una división en el Estado de Tamaulipas, otra en los de San Luis y Aguascalientes, que se deberían armar con mil fusiles procedentes también de Tamaulipas; y las fuerzas de ambos partidos se hallaban en la siguiente situación: (Véase la lámina núm. 4.)



FUERZAS LIBERALES

División "Blanco".....	1,600 hombres.	En la Hacienda del Jaral. (S. L. P.)
Id. "Del Centro."		
Gral. Doblado.....	1,500 id.	En la Encarnación, cerca de León. (Gto).
"1ª División del Ejército Federal," Ogazón y Coronado.....	3,500 id.	Al Sur de Guadalajara:
"Fuerzas de Morelia," incluidas las de Puebla.....	1,900 id.	En Morelia y sus inmediaciones.
"Brigada de Tamaulipas".....	800 id.	En el Cuartel General en San Luis Potosí.
Fuerzas que se estaban organizando en San Luis, Aguascalientes y Tampico.....	1,700 id.	
Total.....	11,000 hombres.	

FUERZAS CONSERVADORAS

"1er. Cpo de Ejército."		
Márquez.....	2,500 hombres.	En Guadalajara
Francisco Velez.....	3,000 id.	En la Capital de (Gto.)
Woll y Cruz.....	1,600 id.	En Irapuato y Salamanca (Gto.) (1)
Total.....	7,100 hombres.	

Aguascalientes y Zacatecas se hallaban en poder de los liberales con pequeñas guarniciones, y Querétaro en el de los conservadores con escasas fuerzas también.

El general Alvarez, al salir de San Luis á tomar el mando de la Brigada Ligera, tenía fundadas esperanzas de la pronta reunión de las fuerzas de San Luis y Aguascalientes y las que venían de Tampico, incluyéndolas por esto en el plan

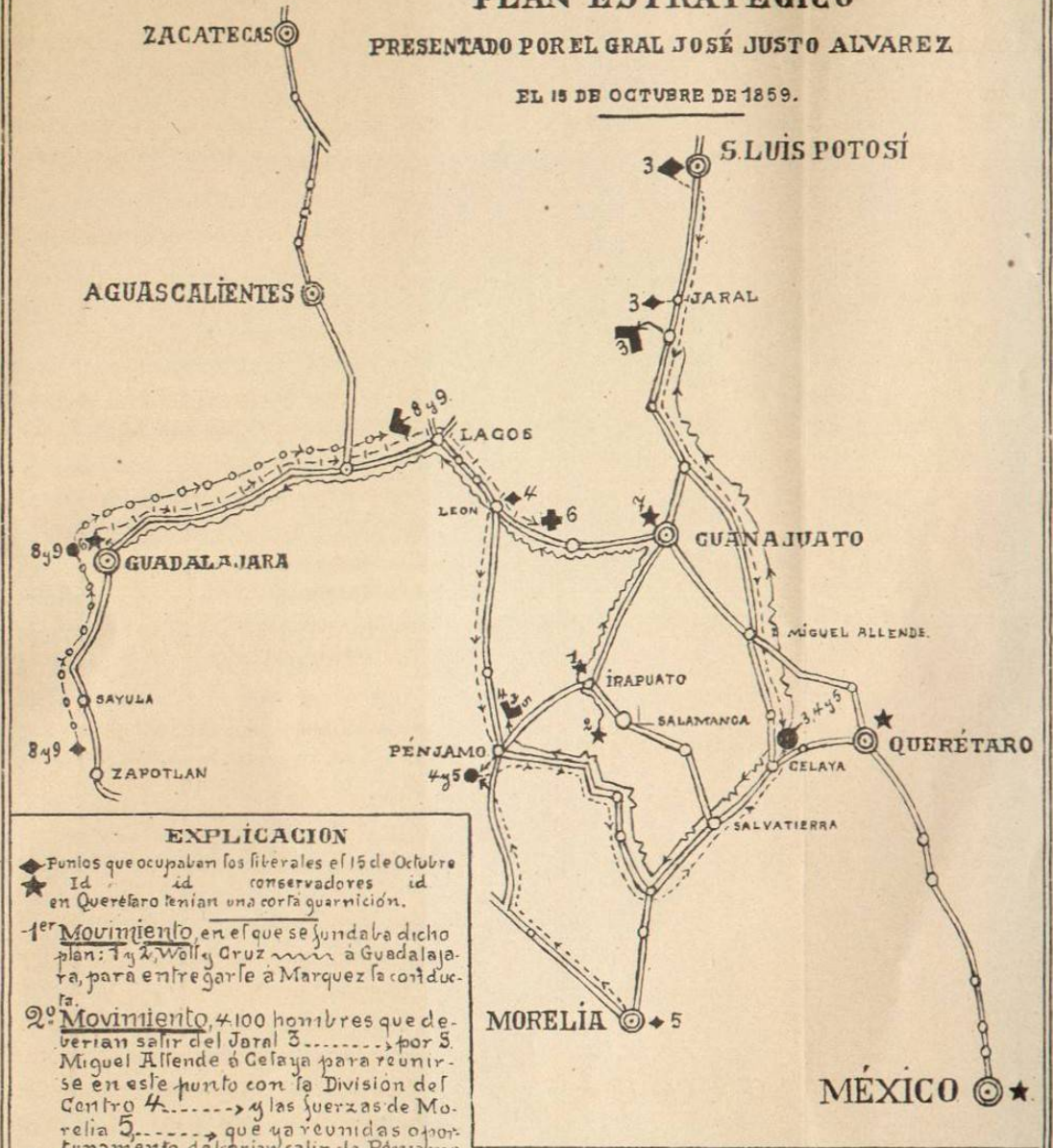
[1] Los datos que doy sobre el número de fuerzas de Blanco, Degollado y de las de Morelia, Tamaulipas, San Luis, Aguascalientes y Tampico están tomados del Diario que transcribí; de las de Ogazón y Márquez en "La guerra de tres años en el Estado de Jalisco" por Cumbre, págs. 287 y 359, de las primeras son datos del mes de Junio, y de las segundas de principios del año, por lo tanto no son muy exactos pero sí aproximados. Con respecto á número de las de Vélez, Woll y Cruz son datos de la correspondencia del Gral. Alvarez, y del mismo Diario.



PLAN ESTRATÉGICO

PRESENTADO POR EL GRAL JOSÉ JUSTO ALVAREZ

EL 15 DE OCTUBRE DE 1859.



EXPLICACION

◆ Puntos que ocupaban los liberales el 15 de Octubre
 Id id conservadores id
 ★ Id id en Queretaro tenian una corta guarnicion.

1^{er} **Movimiento**, en el que se fundaba dicho plan: F y A, Wolf y Cruz *w* a Guadalajara, para entregarle a Marquez la conduccion.

2^o **Movimiento**, 400 hombres que deberian salir del Jaral 3..... por S. Miguel Allende a Celaya para reunirse en este punto con la Division del Centro 4..... y las fuerzas de Morelia 5..... que ya reunidas oportunamente deberian salir de Penjamo.

3^{er} **Movimiento**, al ver reunidos el enemigo en Celaya, 7500 hombres, saldria de Guadalajara 6-1-1-1 a auxiliar a Velez 7, que ocupaba Guanajuato y Ogaxón y Coronado 8 y 9-0-0-0 marcharian a Guadalajara. En el caso de que el enemigo viniera a atacarlos a Celaya, entonces,

4^o **Movimiento**, se retirarian todas a Morelia y se dividian, volviendo por sus mismos caminos, las de S. Luis, 3, al Jaral, y las del Centro y Morelia 4 y 5, a Penjamo quedando próximas a Ogaxón y Coronado, 8 y 9, que ya se hallarian cerca de Lagos, en aptitud de reunirse todas y de ofrecer al enemigo una batalla decisiva.

que transcribí. En él perseguía un final decisivo, desca-
ba conducir al ejército á una batalla estratégica que en po-
cas horas precipitara el desenlace, reunir todos los elemen-
tos sujetándolos á una sola dirección y hábilmente obligar al
enemigo á moverse según convenía á sus propósitos.

La base en que se apoyaba, era la marcha de Woll y Cruz
hacia Guadalajara para hacerle entrega á Márquez de la con-
ducta: ya que éste se hubiera alejado lo suficiente, deberían
moverse á la vez la columna de San Luis—4,100 hombres—
por San Miguel de Allende á Celaya; y la División del Cen-
tro y fuerzas de Morelia, incluídas las de Pueblita,—3,400
hombres—reunidos en Pénjamo, por Salvatierra y Puerto de
Ferrer, á Celaya también. El único enemigo que quedaba,
en el Bajío era Vélez, con 3,000 hombres, número menor pa-
ra combatir con éxito á cualquiera de las dos columnas que
en un momento dado podían auxiliarse. Al ver el enemigo
reunidos en Celaya 7,500 hombres, saldría de Guadalajara
con todas sus fuerzas para auxiliar á Vélez, y ya que hubiera
rebazado de León se efectuaría el segundo movimiento simul-
táneo del ejército liberal; Ogazon y Coronado lo seguirían
á retaguardia hasta Tepatitlán ó Lagos, y el ejército que he-
mos dejado en Celaya si en este punto era amagado por el
grueso de las fuerzas reaccionarias ó bien se volvía á dividir
en dos columnas, contramarchando la de San Luis á la Ca-
pital de este Estado y la del Centro á Morelia, ó todo reuni-
do á esta última plaza. El enemigo probablemente retrocedía
para salvar á Guanajuato de la emboscada de Ogazón y Coro-
nado y en el supuesto de haber ejecutado el primero de los
movimientos indicados y de contramarchar las columnas al
Jaral y Pénjamo, resultaba envuelto en combinación con
Ogazon; quedando en aptitud de escoger el lugar para la ba-
talla final y decisiva, oponiéndole al enemigo 11,000 hombres,
cuatro mil más del número con que podía contar. Estas ope-
raciones daban por resultado: la desocupación de Guadalajara,
el amago á México, la ocupación del frente y retaguardia
de la línea enemiga y la más importante, la concentración
de todas las fuerzas, porque así se llenaba el principio fun-
damental de la estrategia que consiste: "en llevar el mayor
número de tropas al punto decisivo."

He aquí hábilmente resuelta aquella situación, y ahora es

oportuno recordar el pensamiento que de aquella guerra formuló el mismo General Alvarez, juzgando: "que más era de hombres de Estado que de Generales y más de acomodamientos que de ordenanza." Degollado, por mucho empeño y buena voluntad que tuviera para intentar semejantes movimientos, tropezaba con un conjunto heterogéneo, compuesto en su mayoría y en sus principales jefes, de partidarios animados de los mejores desos, pero que eran militares improvisados que mandaban ejércitos improvisados también, y que en muy repetidas ocasiones, sin un presupuesto fijo, tenían que dividir su atención entre el enemigo y otro más poderoso aún, la miseria. Atendiendo á todas estas razones, Degollado, que no las ignoraba, al dictar una orden no era con la firmeza y energía de un general en jefe, que sabe, puede y debe hacerlo, sino que tenía que apelar al patriotismo y descender al terreno de las consideraciones que justamente merecían patriotas, que sin recibir auxilios del gobierno á quien apoyaban, con abnegación lo sostenían. Aquel ejército formado en la misma guerra era fuerte moralmente, pero débil por su organización, y muchos eran los motivos para no sujetarlo á la ordenanza, para aceptar al militar improvisado que abandonaba la pluma del estadista para empuñar la espada del derecho como Ogazón, González Ortega, Degollado, Blanco y algunos otros. Los unían las ideas, y por eso fué que con abnegación algunos, olvidando las severas prescripciones de la ordenanza, sirvieron á las órdenes de aquellos improvisados generales. (1)

Por otra parte, y á pesar de su actividad, Degollado no había logrado tener listos para entrar en campaña los 1,000 infantes que se deberían organizar en San Luis y Aguascalientes, ni llegaban aún las fuerzas procedentes de Tampico. Todas estas consideraciones que no era fácil explicar entonces con la claridad que lo hace la historia, fueron los motivos, sobre todo el último, porque no pudo llevarse á cabo el plan estratégico del General Alvarez. Sin embargo, la situación tenía que resolverse y veremos lo que este último con escasos elementos estratégicamente consiguió, persiguiendo un fin semejante, aunque no de tan brillantes resultados.

(1) Cito, entre otros muchos casos, á los generales Núñez y Alvarez, que sirvieron á las órdenes de Blanco.

La mente del General Alvarez, así como la de Degollado, era concentrar todas las fuerzas evitando fueran batidas en detail y dejar cubierta la línea de San Luis para que las fuerzas que se estaban organizando pudieran reunirse con las de Blanco. Woll, en efecto, tomó el rumbo de Guadalajara y en San Juan de los Lagos, el 18 de Octubre, le entregó á Márquez la conducta que custodiaba; dirigiéndose después á Aguascalientes y Zacatecas, plazas que tomó los días 20 y 29 del mismo mes. En el Bajío sólo quedaban las fuerzas de Vélez en Guanajuato, Doblado entre León y Silao y la División de Blanco en San José Casas Viejas: entonces fué cuando el general Alvarez por medio de un movimiento estratégico que la ciencia de la guerra denomina "Diversión," y en combinación con Doblado, destruyó casi en su totalidad á las fuerzas de Vélez.

Mucho cuidado se tuvo en el servicio de espías y puestos avanzados, la precisión de las operaciones que iban á efectuarse así lo exigía. En aquellos críticos momentos, al espíritu del Gral. Alvarez lo animaban grandes energías, deseaba ver coronados por el éxito tantos esfuerzos y afanes de que había hecho uso en aquella campaña. Sus palabras, llenas de vigor y de vida, encontraban eco en el alma grande, generosa y entusiasta de Degollado. Este último, con referencia á una carta que el General Alvarez dirigió á Gómez Farias, le decía: "Por la grata de U. fcha. de ayer — 1º. de Noviembre — veo su referencia á lo que me dice el S. Compo. Blanco y me deja impuesto de los movimientos de esa Brigada." Vi también la que de S. José de Iturbide dirigió U. á Benito á S. Juan de los Llanos y "de ella estoy muy satisfecho: tengo gusto de decir á V. que el espíritu que reina en toda ella me deja muy contento." En efecto, buscar atrevidamente los flancos débiles del enemigo, escusar choques con fuerzas muy superiores ó superiores, cargar con ímpetu cuando la fuerza sea menor y no desencadenarse de las fuerzas q. obran en combinación, es muy acertado; la vacilación es un mal q. ruego á U.U. eviten una vez convenido un orn. (orden) de operaciones. Consérvese U. en el propio espíritu de su estimable que con contesto y mande á su afmo. S. S. q. B. S. M.—S. DEGOLLADO."

Al tener conocimiento el General Alvarez de que las fuer-

zas de Doblado el 31 llegarían á Silao, con buen conocimiento del terreno, vió lo oportuno que era llamarle la atención á Vélez para que á la vez obrara aquél para ocupar Guanajuato; el buen espíritu que reinaba en sus tropas, y su actividad y decisión, queda comprobado por sus violentas marchas, recorriendo en dos noches y un día veintinueve leguas y casi sin tomar alimento. El triunfo coronó sus esfuerzos y mientras Vélez se entretenía en perseguirlo y se retiraba á Querétaro, el resto de las tropas reaccionarias eran derrotadas por Doblado. Las consecuencias fueron de mucha trascendencia para los liberales; se apoderaron de todo el Bajío, amagaron á México, reforzaron al ejército, tanto moral como materialmente, concentrándolo todo en Celaya, como más adelante se verá; dividieron las fuerzas del enemigo, y por último, quedaron en una ventajosa posición que permitía tomar la iniciativa. (1)

Las distintas ciencias algunas veces tienen analogías, puntos de contacto, semejanzas que se forman por la exactitud prevista de antemano: aquella situación resuelta por la estrategia, fué como un problema matemático resuelto por el álgebra; hay mucha semejanza entre aquella operación y la que se efectúa al despejar una incógnita, para obtener el valor de ésta, hay que verificar varias operaciones sucesivas y de la exactitud de ellas depende la exactitud del valor que se busca; la estrategia indicó las operaciones que eran necesarias para obtener un resultado; la reunión de las fuerzas de Doblado, de Morelia y de Blanco, aquellas se ejecutaron con exactitud y la ciencia triunfó.

Estos acontecimientos deben considerarse como una victoria para los liberales, lo que antecede determinó un hecho muy importante, que vino á destruir el defecto capital de que adolecía el ejército que entonces sostuvo á la causa progresista: la falta de unión para obrar en conjunto, pues se reunieron todas las fuerzas para combatir con mayor éxito. Mucho contribuyó á ello Degollado, era la unidad, como decía Guillermo Prieto, un verdadero genio organizador; su alma, generosa y grande, tenía el suficiente poder para ins-

(1) Por una circunstancia ajena enteramente á la marcha natural de los acontecimientos, no se obtuvo la desocupación de Guadalajara, pues fué debido á la desobediencia de Márquez.—"México á través de los Siglos" tomo V, pág. 394.

pirar en los que lo rodeaban, el patriotismo y elevados y nobles sentimientos. A aquel sinnúmero de acciones que en los meses anteriores se registraron, sin fruto alguno y perdiéndose las energías de la nación en combates aislados, le sucedió una nueva y más acertada manera de combatir, se establecieron relaciones entre las diversas fuerzas que obraban sin concierto, muy presente se tuvo el terreno y las comunicaciones, el número de fuerzas y las condiciones que guardaban, se estudió la posición del enemigo, y con buena lógica penetraron al terreno de las probabilidades, obtuvieron sus deducciones y como consecuencia de todo, el General Alvarez estratégicamente obró, no sin concierto, sino en armonía con la ciencia. (1)

Reanudemos la relación de los hechos; la situación de los reaccionarios era muy crítica, Woll se hallaba en Zacatecas, Márquez, en vista de la escasez de recursos, de la conducta tomó en Guadalajara seiscientos mil pesos, y Vélez, debilitado por la pérdida de dos mil hombres de sus fuerzas, se hallaba en Querétaro, en unión de Mejía.

En carta del 6 de Noviembre fechada en San Miguel de Allende, decía el General Alvarez á Degollado: "Hoy, por las cartas que he recibido de Benito (Gómez Farías) y le acom-

(1) Con respecto á los últimos movimientos que el general Alvarez efectuó con la Brigada Ligera de San Luis, D. Guillermo Prieto le decía:

"Querido amigo: Esta solo tiene por objeto darle un abrazo de felicitación, por lo bien combinado de los movimientos de su fuerza: hasta los profanos como Ramirez (D. Ignacio "El Nigromonte") y yo los hemos aplaudido y los justifican los resultados, pues mientras Vds. entretuvieron á Vélez pudo Doblado derrotar el resto de las fuerzas.—Todos convienen en que es la primera vez que se vé en la República una combinación como esta. Ramirez y Aguilar saludan á Vd. lo mismo Aristorena y yo me repito su amigo que lo quiere. Guillermo Prieto."

El General Blanco en un certificado que le expidió, se expresa en los siguientes términos:

"CERTIFICADO: que en el mes de Octubre de 1859, salí de la Hacienda del Jaral con instrucciones del Cuartel general, que entonces estaba en la ciudad de S. Luis Potosí y una División, de que formaba parte una Brigada al mando del C. Gral. José Justo Alvarez, á expedicionar por el Estado de Guanajuato, con el objeto de obligar al Jefe reaccionario que ocupaba la Capital de dicho Estado á que distrajera sus fuerzas en mi persecución, para que el C. Gral. Doblado, situado convenientemente con las de su mando, ocupara en su oportunidad dicha Capital, como se verificó habiendo tenido para ello de mi parte, que hacer marchas muy forzadas y movimientos estratégicos muy peligrosos; de lo cual hago mérito para manifestar que, en estas marchas cubrió perfectamente sus deberes el General Alvarez como Jefe de su Brigada y que con su cooperación, como consejero íntimo mío, llevé á ejecución los movimientos estratégicos que tan buen resultado nos dieron: que trasladado de S. Luis Potosí á Celaya el Cuartel general, marchamos sobre Querétaro á las órdenes del C. Gral. en Jefe Santos Degollado, y en la primera jornada, recibí un balazo en una pierna accidentalmente, en el Pueblo de Apaseo el C. Gral. Alvarez, que le originó la amputación, y que este Ciudadano se separó del Ejército para ponerse en curación. A pedimento del C. General José Justo Alvarez le expido el presente para los usos á que hubiere lugar; en la Ciudad de México, á quince días de Mayo de mil ochocientos noventa y uno.—Miguel Blanco."

Omito el expresar el encabezado de este documento, por ser el mismo certificado que dí á conocer en el Cap. IV, en uno solo se comprueban varios hechos.